

IT Policy at the Provincial Level: The Polo Informático Berisso, Buenos Aires (1987–1991)

Dra. Karina Bianculli¹

¹Centro de Estudios Históricos (CEHis)
Facultad de Humanidades -Universidad Nacional de Mar del Plata
biancullikarina@gmail.com

Abstract: In recent years, the history of computing in Argentina during the return to democracy (1983–1991) has attracted increasing interest; one can find papers and articles covering key players, companies, and—above all—national public policies aimed at technological development. However, there is comparatively little academic literature regarding developments during this same period at the subnational (provincial) level. In this paper, we aim to broaden our scope to include subnational processes and take the first steps toward analyzing the recent history of computing in the Province of Buenos Aires (hereinafter PBA). Specifically, we focus on analyzing the inception and subsequent transformation of the Berisso IT Hub (Polo Informático Berisso) in the late 1980s. Among the questions we seek to answer are: How was the Berisso IT Hub in the PBA conceived and designed? How did it relate to the national computing policies implemented upon Argentina's return to democracy? How did major corporations, professional associations, and business chambers position themselves regarding this provincial initiative? This paper is part of a larger research project analyzing the history of computing in Argentina and Latin America.

Keywords: History of Computing – Province of Buenos Aires – 1980s – Polo Informático Berisso.

La política informática en clave provincial: El Polo Informático Berisso, Buenos Aires (1987-1991)

Resumen: En los últimos años las historias de la informática en la Argentina al regreso democrático (1983-1991) vienen suscitado mayor interés y es posible encontrar ponencias y artículos sobre actores, empresas y, sobre todo, políticas públicas nacionales orientadas al desarrollo tecnológico. Sin embargo, comparativamente, existe una escasa producción académica sobre qué ha ocurrido en este mismo período a nivel sub-nacional (a nivel de las provincias). En esta ponencia nos proponemos ampliar nuestra mirada hacia procesos sub-nacionales y dar los primeros pasos en el análisis de la historia reciente de la informática en la Provincia de Buenos Aires (en adelante PBA). En particular, nos abocamos a analizar el nacimiento y la reconversión del Polo Informático Berisso a fines de los '80. Al respecto, entre otras preguntan que buscamos responder, ¿Cómo se pensó y diseñó el Polo Informático Berisso en la PBA? ¿Qué relaciones mantuvo con las políticas nacionales en informática que se implementaron al regreso democrático en Argentina? ¿Cómo se posicionaron

las grandes corporaciones, las asociaciones de profesionales y las cámaras empresariales ante esta iniciativa provincial? Esta ponencia forma parte de una investigación mayor donde se analizan las historias de la informática en Argentina y América Latina.

Palabras claves: Historia de la Informática – Provincia de Buenos Aires – década de 1980 - Polo Informático Berisso.

[1] Las políticas informáticas nacionales y sub-nacionales al regreso democrático

En los últimos años las historias de la informática en la Argentina al regreso democrático (1983-1991) vienen suscitado mayor interés y es posible identificar diferentes contribuciones (ponencias y artículos) sobre actores, empresas y, sobre todo, políticas públicas nacionales orientadas al desarrollo tecnológico del sector. En trabajos previos, en clave nacional, se han analizado las políticas en informática, electrónica y telecomunicaciones implementadas al regreso democrático (Bianculli, 2021, 2022a, 2022b, 2023, 2024). Allí se ha prestado especial interés a las iniciativas desplegadas desde la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT), a cargo de Manuel Sadosky, y la Subsecretaría de Informática y Desarrollo (SID), bajo la dirección de Carlos María Correa¹.

A pesar de estos trabajos, sin embargo, comparativamente, existe una escasa producción académica sobre qué ha ocurrido en este mismo período a nivel sub-nacional (es decir, a nivel de las provincias argentinas). A partir de esta evidente vacancia sobre proyectos e iniciativas de las políticas informáticas provinciales, en esta ponencia nos proponemos ampliar nuestra mirada hacia procesos sub-nacionales² y dar los primeros pasos en el análisis de la historia reciente de la informática en la

[1] Al respecto de estas políticas nacionales se destacan, al menos, seis iniciativas de relevancia: [1] la investigación y el desarrollo de la Informática y la electrónica en el marco del Programa Nacional de Informática y Electrónica (PNIE) (SECyT, 1989:40; Carnota, 2018; SID, N°3, 1985; SID N°24, 1986); [2] la cooperación internacional, en especial con Brasil, para consolidar una red colaborativa regional: el Programa Argentino - Brasileño de Investigación y Estudios Avanzados en Informática (PABI) y el Proyecto ETHOS (SECyT, 1985:72); [3] la capacitación de Recursos Humanos: la SECyT creó en 1986 la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI) (Arias, 2009) para fortalecer la formación especializada en el campo con apoyo del gobierno de la PBA, la Oficina Intergubernamental para la informática (IBI), la UNESCO y otros organismos internacionales (Boletín SECyT N°9:32); [4] la promoción de regulaciones del sector: la creación de una Comisión Ad Hoc sobre protección jurídica del software (Res. del Min. de Educación y Justicia 343/85) que elaboró pautas y, posteriormente, un ante-proyecto de ley (SECyT, N°9; 1986; Vercelli, 2023); [5] la informática en la administración pública: se reformularon las pautas de contratación de bienes y servicios informáticos en agencias públicas del Estado Nacional (SECyT, N°7; 1985) y se desarrolló del Sistema Integral de Gestión Administrativa y Modernización del Estado (SIGAME) y [6] la promoción industrial del sector: se decretaron beneficios fiscales y de importación sobre bienes informáticos ofrecidos a partir de la Promoción Industrial para Empresas de Minicomputadoras, Res. 44/85 (SI) y el Decreto 652/86 de la Secretaría de Industria y Comercio Exterior (SICE) (Boletín SECyT N°5, 1985; Azpiazu, 1988, Bianculli, 2024).

Provincia de Buenos Aires (en adelante PBA). En particular, nos abocamos a analizar el nacimiento y la reconversión del Polo Informático Berisso a fines de los '80. El análisis de esta iniciativa, a fines de los '80 en la PBA, puede aportar información valiosa y resultar un caso relevante para las historias de la informática en nuestro país.

Al respecto, entre otras preguntas que buscamos responder, ¿cómo se pensó y diseñó el Polo Informático Berisso en la PBA? ¿Qué relaciones mantuvo con las políticas nacionales en informática que se implementaron al regreso democrático en Argentina? ¿Cómo se posicionaron las grandes corporaciones, las asociaciones de profesionales y las cámaras empresariales frente a la creación de estos espacios productivos bajo la promoción estatal provincial? ¿Es posible identificar los motivos de su temprana oclusión? Esta ponencia forma parte de una investigación mayor donde se analizan las historias de la informática en Argentina y América Latina y, a su vez, complementa trabajos previos sobre los polos informático en las provincias de Córdoba (Sinsacate) y Santa Fe (Sauce Viejo)³.

[2] La creación y proyección del Polo Informático Berisso

“Esta década asistirá al renacimiento de la provincia y de la Nación. Aquí queremos realizar grandes emprendimientos que ocuparán la tarea de más de un gobierno (...) La transformación de Berisso en el polo informático de alta tecnología, allí donde los obreros del frigorífico, en la década del '40, salieron de sus fábricas para darle a la República y al pueblo esa jornada histórica del 17 de octubre de 1945”. (Apertura de Sesiones Parlamentarias de la Provincia de Buenos Aires, 1990).

El Polo Tecnológico Industrial de Informática y Telecomunicaciones de Berisso se creó en la Provincia de Buenos Aires (la provincia más populosa del país⁴) con la idea de promover el desarrollo de empresas y micro-empresas de informática y software. Similar a otros parques y polos de la época⁵, el Polo Berisso, como se lo

[2] La dimensión política jurisdiccional provincial lleva aparejado un debate propio sobre la historia provincial como problema (Cao, 1998; Barreneche, 2014) o la discusión sobre las escalas de análisis (Frederic y Soprano: 2009) que han incluido la *espacialidad* en el análisis de los cambios históricos (Bacolla, et al; 2025) o han centrado su mirada en las capacidades del estado (Lluch y Cornelis, 2022).

[3] Específicamente, en la localidad de Sinsacate, Córdoba, se instalarían las empresas adjudicatarias de la Resolución 44/85: MicroSistemas SA e IDAT SA. A su vez, en el Polo informático de Sauce Viejo, Provincia de Santa Fé, bajo el nombre de Centro Industrial de Tecnología Informática y Electrónica (CITIE), Parque industrial de Sauce Viejo, comenzarían a operar, entre otras, el Centro Instrumental SRL, FIMPAR SA, Halitec SRL, KMR Ingeniería SA, Microcomponentes SRL y Servicios Electrónicos (MI N° 153, 1987).

[4] La importancia de la Provincia de Buenos Aires es superlativa: casi el 40% de la población nacional, la mitad de la producción industrial y un tercio del PBI (Rougier, 2022).

[5] Los Parques Industriales en la Argentina se inician en los '50, cuando aparecieron los primeros proyectos, pero recién en los '70 y '80 se harán efectivos los primeros predios en la Provincia de Buenos Aires a través de la Ley Provincial 7982/73. Hubo normativas similares en provincias como La Rioja y San Luis, tendientes a descentralizar las industrias de los centros

conocía popularmente, se creó bajo la conducción política de Antonio Cafiero (1987 – 1991) y en el marco del Plan Trienal⁶. Berisso, considerada el kilómetro 0 del peronismo, desde los años '40 se había convertido en una ciudad industrial orientada al sector frigorífico de carnes. Sin embargo, desde la década del '60 se había ido apagando ante la caída de este sector productivo en la zona, agravado por la aplicación del modelo económico liberal de la dictadura cívico-militar (1976-1983).

En el año 1988, a través del Decreto 5.396/88, se declara de interés provincial la industria informática y de telecomunicaciones. Este decreto acompañó el decreto nacional 652/86 de "promoción de la industria electrónica". Las políticas provinciales se propusieron, al menos, alcanzar un triple objetivo: [a] avanzar hacia un proceso de reindustrialización provincial, [b] mejorar las políticas de compras estatales en el sector electrónico-informático, y [c] proponer una relación virtuosa entre los sectores públicos y privados orientados al desarrollo:

[a] Reindustrialización provincial y reutilización de espacios. Para la creación del Polo se propuso la reutilización y refuncionalización de las antiguas y abandonadas instalaciones del ex-frigorífico Swift en la ciudad de Berisso, a 6 kilómetros de la ciudad de La Plata. Así, sobre los predios que ocuparon las empresas frigoríficas Swift-Armour Sociedad Anónima Argentina y Granvik Sociedad Anónima la Provincia declaró las parcelas 3.932a. y 3.930 de utilidad pública y sujetas a expropiación mediante la Ley 11.298⁷ con la finalidad de desarrollar el área portuaria del polo informático y del polígono industrial de Berisso. Sin embargo, la refuncionalización del espacio urbano recibió críticas: el trabajo de Olga Ravella (1997), resultado de una evaluación territorial con foco en la vinculación con el complejo científico-tecnológico, señala que las Universidades tenían pocos espacios consolidados para este tipo de proyectos y se encontraban físicamente lejos del Polo Informático. *"Hay que tener en cuenta que para que una tecnópolis pueda concretarse no deberá estar limitada sólo a una tradicional operación urbanística*

urbanos. Posteriormente tomaran forma otros modos de organizar los Espacios Industriales Programados (EIP) que denominan a todo terreno parcelado, urbanizado o no, dotado o a dotar en el marco de un proyecto unitario público, privado o mixto, de infraestructura, equipamiento y servicios necesarios para el asentamiento de establecimientos industriales, que pueden o no estar relacionados entre sí, según la definición de la ONUDI (Briano, Fritzsche y Vio, 2003).

[6] Retomando la tradición planificadora inaugurada en los años '40, la gestión provincial de Antonio Cafiero (1987-1991) encara un Plan Trienal (1989-1991) que se propuso *"reformar el Estado provincial basado en la transferencia de capacidades a los municipios; el intento de co-gestionar económicamente las empresas públicas con aportes privados; la jerarquización y desburocratización de la administración pública y la generación de las vías institucionales para promover la participación comunitaria"* (Ciappina, 2023: 104).

[7] Finalmente, como tal expropiación no pudo concretarse dentro de los parámetros previstos por agotamiento de sus términos, se propuso años después su compra en forma directa conforme la previsión del artículo 26, inciso 3), apartado L) del Decreto-Ley 7.764/71 se terminó este circuito legal en 1994 con la ley 11638 que ratificó el convenio celebrado entre el Ministerio de la Producción "ad referendum" de la Honorable Legislatura y dichas empresas, suscripto juntamente con el señor presidente de la unidad ejecutora del Fondo de Financiamiento de Programas Sociales del Conurbano Bonaerense, por el que la Provincia de Buenos Aires compró en forma directa las parcelas y se establecieron las pautas para su financiamiento, que fuera aprobado por Decreto del Poder Ejecutivo número 3.516/94.

que determina una localización de parcelas o de edificios. Lo importante es fundamentalmente, el sistema de competencias que es posible movilizar localmente. El territorio es sólo la materialización de esa voluntad.” (Ravella, 1997:80).

[b] La mejora de las políticas de compras estatales. Se procuró avanzar hacia el desarrollo de polo con infraestructura física y empresas radicadas. El Decreto 5396/88 se propuso que la modernización de la administración pública provincial sirviera, como sostienen Rougier y Regalsky (2015), para *apalancar* el crecimiento y desarrollo en el sector informático, teniendo al Estado provincial, como motor del desarrollo. El subsecretario de Industria y Comercio de la Provincia, Marcelo Kohan, citando ejemplos internacionales, difundía la iniciativa argumentando que las industrias cerebro-intensivas en tecnología necesitaban una “demanda piso” que podía sostenerse inicialmente por parte del Estado (MI N°177, pp 4: 1989). Así se impulsaron las pequeñas y medianas empresas tecnológicas que venían desarrollando actividades en el sector o que tenían intención de reconvertir sus actividades con el proyecto, pero también salvaguardar la producción genuina y evitar las ensambladoras sin integración de producción local en los productos. En una nota de 1989 en Mundo informático, Kohan señalaba que el Polo impulsaba la instalación de empresas pero también intentaba conocer con más profundidad el sector para mejorar la política productiva. En este sentido, se creaba el Registro Provincial de empresas informáticas que implicaba contar con un conjunto de características a cumplir para integrarse: 1) Procesos aplicados o a aplicar en la fabricación de equipos; 2) Porcentaje de integración de insumos nacionales; 3) Mano de obra empleada y 4) Origen de la compra de las partes componentes (MI N°177, pp 4: 1989).

[c] Relación virtuosa entre los sectores públicos y privados. La gestión del Polo Berisso se proyectó a través de una asociación mixta con inversiones públicas y privadas. La articulación de actores públicos y privados fue promovida por el Programa ONUDI, de Naciones Unidas⁸. A su vez, se invitó a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), Institutos de CONICET y la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC-PBA). La dirección del proyecto estuvo a cargo de la Fundación Berisso Tecnología (Beritec), bajo la dirección de Guillermo Ferraro⁹, y contó con el apoyo

[8] La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) fue establecida por la Asamblea General en 1966, aunque se consolida en 1979 como el órgano encargado de promover y acelerar la industrialización en los países en desarrollo. Se especializa en la organización de la cooperación internacional y el asesoramiento técnico multi-sectorial, además de brindar apoyo financiero a proyectos del sector (ONUDI, 1985).

[9] Guillermo Ferraro (1955-2024) en sus inicios en la función pública estuvo vinculado al Partido Justicialista. Desde 1988 hasta 1991, durante el mandato del gobernador Antonio Cafiero, fue subsecretario de Infraestructura y Telecomunicaciones de la Provincia de Buenos Aires. De igual forma se desempeñó como jefe de asesores de Cafiero en el Senado y participó como asesor de la Convención Constituyente de 1994. Posteriormente fue director del Banco de Entre Ríos (2003 y 2005), subsecretario de Industria de la Nación (2002 y 2003). En 2009 fue asesor del Ministerio de Hacienda de CABA. Entre 2010 y 2023, fue director de Infraestructura y Gobierno en KPMG Argentina. Entre 2019 y 2021, dirigió Vassalli Fabril en Firmat. En su última participación asumió el Ministerio de Infraestructura desde el 10 de diciembre de 2023 hasta el 5 de marzo de 2024 bajo el gobierno de Javier Milei (Wikipedia).

financiero de IBM que instaló allí un laboratorio de desarrollo de software¹⁰. La Fundación Beritec promovió la instalación de empresas de informática y servicios de software con la idea de vincular de forma coordinada el mundo de la Universidad, de la empresa y la gestión pública. En este sentido, la revista *Mundo Informático* da cuenta de la atención brindada a esta pretendida trama virtuosa cuando Ferraro al inaugurarse el Polo Informático expresó: “*es necesario cambiar todo el cuerpo de normativas que regulan la actividad de los investigadores universitarios en una empresa privada. Se apunta a que, desde el punto de vista legal sea-para el investigador-lo mismo trabajar en el Polo Informático Berisso que trabajar en la Universidad.*” (MI N°198, pp 4: 1991).

[3] Las políticas informáticas y la crisis económica de los '80

El gobierno de Antonio Cafiero sobre la provincia de Buenos Aires significó un gran triunfo político para el peronismo en la década del '80 luego de la dictadura civico-militar y el gobierno radical de Alejandro Armendáriz (1983 – 1987). Sin embargo, como suele afirmarse, existen grandes distancias entre las campañas electorales y la dirección gubernamental. Lo proyectado desde la oposición política nacional en los primeros años del regreso democrático -que coincide con la consolidación de la renovación peronista que Antonio Cafiero lideró junto a C. Menem y C. Grosso-, encuentra fuertes límites una vez alcanzada la gobernación bonaerense. La gestión Cafiero se encontró con un escenario de alta complejidad: entre otros problemas, fuerte crisis presupuestaria y una baja de la coparticipación provincial (de 6 de 8 puntos) cedida a la nación durante la gestión de Armendáriz.

El gobernador se vio obligado a declarar la emergencia alimentaria, sanitaria y laboral en el conurbano bonaerense y crear el Ministerio de la Producción para mejorar la reindustrialización provincial. La crisis económica mostró un escenario adverso para el desarrollo informático provincial: el Polo Informático Berisso estuvo atravesado por todo tipo desajustes y problemas tanto económicos como políticos.

En primera instancia, la política informática provincial estuvo desfasada del ciclo inicial y más activo de las políticas nacionales del sector. A inicios del año 1988, cuando Cafiero inicia su gestión provincial, la Resolución 44/85 y el Decreto 652/86 ya mostraban exiguos resultados. En segundo lugar, la crisis económica comenzaba su fase aguda: la deuda externa heredada de la dictadura no mejoraba a pesar del alivio inicial del Plan Austral (julio de 1985), este escenario empeora cuando en agosto de 1988, el Plan Primavera no lograría detener el primer ciclo de hiperinflación, que se repetiría en febrero y marzo de 1990, ya durante el gobierno de Carlos Menem (Krikorian, 2010).

En el ámbito político, las tensiones por la conducción del peronismo y la organización de las plataformas electorales nacionales de 1989 conspiraron contra los

[10] La participación de IBM, era uno de los objetivos del proyecto, el gobierno provincial quería seducir a la corporación para que trasladara su planta de Martínez a la provincia de Buenos Aires e IBM no quería quedar fuera de la provisión de servicios y equipamiento a la provincia más importante del país. Entrevista a Jorge Arias, julio de 2026,

proyectos del gobernador¹¹. Las luchas que libró dentro de la Renovación Peronista (para ser candidato presidencial en 1989) lo dejaron sin fuerza política. Esto precipitó el fracaso del plebiscito popular para la reforma constitucional provincial en 1990, que le hubiera otorgado la posibilidad de reelección provincial, cuando el 67% de los bonaerenses votaron NO, a pesar que la iniciativa había sido aprobada por ambas cámaras del parlamento provincial. Las dificultades en la carrera política del gobernador afectaron a cualquier iniciativa de desarrollo productivo desde el estado provincial.

La promoción de la informática no fue la excepción. Este escenario económico y político externo al sector no colaboró con el desarrollo del Polo Informático Berisso, que expresó la voluntad de desarrollar la informática como política de estado pero no sobrevivió al conjunto de problemas políticos y económicos descriptos. En la revista *Mundo Informático* es posible identificar como se iban posicionando los diferentes grupos de actores del sector informático, electrónico y de las telecomunicaciones. Por un lado, la Cámara de Informática y Comunicaciones (CICOM) sostuvo que una política estatal que protegiera la producción local con ventajas impositivas, distorsionaba el libre mercado y privilegiaba la radicación geográfica por sobre la competitividad tecnológica. En cambio, desde la Cámara Empresaria de Servicios de Computación (CAESCO) señalaban la ausencia de una ley de contrataciones de servicios informáticos que regulara estos servicios en el estado provincial.

Estas discusiones acerca del rol del estado y del mundo empresarial no eran nuevas. En el año 1985 la implementación de la Resolución 44 a nivel nacional había mostrado discusiones similares: varios grupos de actores del sector informático y electrónico, cercanos a las grandes corporaciones tecnológicas, como IBM, expresaron fuertes críticas hacia las medidas de “intervención” del estado en la producción de productos informáticos, como fueran la desgravación fiscal o los beneficios impositivos por localización. Es importante tener presente en el análisis acerca de las políticas del sector, el enorme poder de *lobby* de estas corporaciones tecnológicas transnacionales, debido a que los estados, nacional y provinciales, eran los clientes más importante de sus productos y servicios¹².

[11] Un análisis sobre la política en la provincia de Santa Fé, durante la gestión de José María Vernet (1983-1987) de identidad peronista, es un caso más que interesante para comparar este desfasaje. En palabras de Jorge Arias, Subsecretario de Tecnología para el Estado de la provincia de Santa Fé (1983-1987). Durante la gestión santafesina se llevó adelante desde la Dirección Provincial de Informática un ambicioso proyecto en el sector que contaba con cuatro pilares: 1-Modernización del estado con un criterio de distribución del procesamiento. Santa Fé contaba con el segundo Centro de procesamiento de cómputos más grande, después de Buenos Aires, que operaba un gran mainstream de IBM con terminales bobas y se fue migrando hacia un esquema de procesamiento distribuido con micro computadoras de industria nacional. 2- Industria y tecnología propia: creación del Polo en Sauce Viejo para el desarrollo nacional del sector en base a la Resolución 44/85. 3- Tecnología informática por la comunidad que implicó convertir la informática un bien público-comunitario, tecnología puesta al servicio de la comunidad. En esta línea se organizó el exitoso Proyecto de educación informática SOL. 4- Elaboración de un Proyecto Federal con fuerte impulso del COFEIN, que contaba con alta representación del partido justicialista con 14 provincias, los radicales tenían 7 y el resto eran fuerzas políticas provinciales. Jorge Arias, entrevista, agosto de 2025.

Finalmente, el Polo Informático de Berisso, a pesar del empuje inicial, no logró prosperar. Hacia 1994 se transformó en un polígono industrial mixto bajo gestión provincial-municipal-empresarial. Posteriormente, en el año 2007, se llevó adelante una transformación más profunda en el predio y pasó a denominarse Polígono Industrial y Polo Tecnológico y de Servicios de Berisso (Ley Provincial N° 13.651 - Decreto N° 1480/2008). Incluso, en el año 2012, la Universidad Nacional de La Plata impulsó un importante proyecto en predios propios de Berisso (cerca de YPF Tecnología / Y-TEC), incluyendo un polo científico-tecnológico con laboratorios y transferencia que fuera aprobado por el Consejo Superior de dicha casa de estudios con intereses científico-tecnológicos más amplios, pero sin énfasis específico sobre el sector informático.

[4] A modo de cierre y próximos pasos

Esta primera aproximación al Polo Informático de Berisso nos permitió confirmar que se trata de un caso relevante para las historias de la informática nacional y abrió el análisis en el plano subnacional. A su vez, posibilitó distinguir los procesos de negociación, las dinámicas y tensiones siempre presentes al momento del diseño y ejecución de políticas públicas en relación a los actores políticos, los grupos económicos y los intereses sectoriales. Entre las políticas nacionales y las iniciativas provinciales vinculadas al desarrollo informático se observan similitudes, complementaciones y diferencias. La rápida oclusión del Polo Informático Berisso, incluso, nos invita a revisar y reconsiderar algunas hipótesis sobre el desarrollo informático en la historia nacional.

Al revisar este caso, es central tener presente las condiciones macroeconómicas nacionales, con las dos oleadas de hiperinflación, el colapso fiscal provincial y el posterior giro liberal del menemismo. Tampoco se puede obviar que, para el año 1988, la política informática nacional se encontraba en franca descomposición como los sueños de reindustrialización del regreo democrático. Un análisis más profundo nos obliga también a tomar en cuenta los vaivenes de la carrera política del peronista renovador Antonio Cafiero, sus dificultades políticas restaron fuerza y continuidad al proyecto, que demandaba, sin dudas, el sostenimiento de la iniciativa a largo plazo. A su vez, el destino del Polo estuvo directamente relacionado a limitaciones de la propia infraestructura del predio en el cual se instaló y a la necesidad de consolidar mayores y mejores vínculos con las Universidades y los entes de investigación como el CONICET y la CIC.

[12] En este sentido, el rol del Consejo Federal de Informática (COFEIN) fue fundamental. Este consejo creado en abril de 1983 en el marco de la Segunda Reunión de Autoridades Nacionales de Informática (RANI) y fue presidido por Jorge Arias (1983-1987), en representación de la provincia de Santa Fé, en ese entonces bajo el gobierno del de José María Vernet. Durante esta gestión el Consejo impulsó la cooperación y coordinación de forma federal de los órganos de toma de decisión en materia informática en las gestiones de cada provincia, por ejemplo, se revisaron los convenios de IBM para la provisión de servicios informáticos en cada provincia, detectando serias diferencias que fueron salvadas. A su vez, este espacio se convirtió, también, en una arena política partidaria, ya que se integraba con un representante de cada provincia y a pesar que el radicalismo tenía el gobierno del país y la provincia de Buenos Aires, el peronismo retenía la mayoría de las provincias.

Si bien radicales y peronistas compartían puntos en común sobre la necesidad de reindustrializar el país y la relevancia creciente de la informática en el desarrollo del país, también son notorias sus diferencias sobre cómo alcanzar esos objetivos, sobre todo, en términos de participación popular, la concepción misma de la tecnología y el rol tanto de los empresarios nacionales como de las instituciones de ciencia y técnica. En este sentido, es necesario tener en cuenta que, a diferencia de los Polos Informáticos de Sinsacate en Córdoba, y de Sauce Viejo, en Santa Fe, que sí parecen haber estado más articulados a los tiempos de la promoción informática nacional y adquirieron acentos provinciales que evidenciaron el surgimiento de empresas de tecnología informática en diversas zonas del país (Bianculli, 2021), el Polo Berisso parece haberse diseñado con una impronta crítica a las iniciativas del gobierno nacional, aunque retoma algunos aspectos, y tal vez, como una alternativa a estos proyectos del sector electrónico e informático en otros lugares del país.

Finalmente, es importante señalar que estos otros Polos Informáticos, como Sinsacate y Sauce Viejo, tampoco prosperaron. La disolución de estos proyectos nos permite conjeturar también sobre la necesidad de considerar cambios políticos y tecnológicos que excedieron el sector informático y, tal vez, las jurisdicciones nacional y provinciales. Cabe destacar que otras empresas productivas del Gran La Plata, como el Astillero Río Santiago, se vieron profundamente afectadas en el mismo periodo. La reconversión y desindustrialización estructural de la cuenca Berisso-Ensenada-La Plata, que claramente excedió al sector informático, recién pudo recuperarse, en parte, solo muchos años después y en un contexto muy distinto a fines de la década del 2000. Sin dudas, estas preguntas van a requerir de nuevos y más profundos estudios sobre la informática Argentina en clave sub-nacional.

Referencias bibliográficas

- Azpiazu, D. (1988). La promoción a la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial 1974 -1987. Documento de Trabajo N° 27. Buenos Aires: CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/9029>
- Arias, F. (2009). Política informática y educación: el caso de la Escuela Superior Latinoamericana de Informática (ESLAI). CONfinés de relaciones internacionales y ciencia política, Vol. 5N° 9, pp. 49-66. <https://www.redalyc.org/pdf/633/63311182004.pdf>
- Bacolla, N; Martocci, F; Ortiz Bergia, JM y Yangilevich, M. (Dirs.) (2025) Historiar el Estado Estudios en escala. ED UNIRÍO. Universidad de Río Cuarto.
- Barreneche, O. (director de tomo) (2014) Historia de la provincia de Buenos Aires: del Primer Peronismo a la crisis del 2001. UNIPE. Buenos Aires.
- Bianculli, K. (2021) “Empresas nacionales, micro-computadoras y MicroSistemas S.A.: una aproximación desde las alianzas socio-técnicas” presentado en el III Simposio de Historia, Tecnologías e Informática (SAHTI) dentro de las 50JAIIO (Jornadas de Argentinas de Informática) organizadas por SADIO (Sociedad Argentina de Informática Operativa) y el INTA. ISSN 2683-8974. Buenos Aires, octubre de 2021. <https://50jaiio.sadio.org.ar/pdfs/sahti/SAHTI-02.pdf>
- Bianculli, K. (2022a) “En búsqueda de la autonomía tecnológica nacional: el Programa Nacional de Informática y Electrónica (PNIE) al regreso democrático”

- en la Revista Pasado Abierto, Año7, n° 16, julio-diciembre de 2022. Universidad Nacional de Mar del Plata. ISSN: 2451-6961. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/6104>
- Bianculli, K. (2022b) "Mundo Informático: Una mirada sobre los años de promoción de la industria micro-electrónica del alfonsinismo" 51JAIIO organizadas por SADIO y el UAI. ISSN 2451-7496. <https://publicaciones.sadio.org.ar/index.php/JAIIO/article/view/376/314>
- Bianculli, K. (2023) "El Plan Megatel: tensiones entre la electrónica y la informática durante el alfonsinismo" Memorias de las 52JAIIO, SADIO - UNTREF. ISSN 2451-7496. Bs. As. <https://revistas.unlp.edu.ar/JAIIO/article/view/18106/17774>
- Bianculli, K. (2024) La política informática del Alfonsinismo: Democracia, mercado y regulaciones del complejo electrónico en Marcelo Vianna, Lucas Pereira de Almeida, Alberto Jorge Silva de Lima, Informáticas e Experiencias Democráticas na América Latina e no Caribe. pp. 34-55. ISBN 978-65-981536-3-2 (Origem: CBL), Rio Grande do Sul, Brasil: IFRS Campus Alvorada. https://drive.google.com/file/d/10JhMF28tfckMyBH3qK_bFluFltIwvUO/view
- Briano, L., Fritzsche, F., & Vio, M. (2003). El lugar de la industria: Los parques industriales en la reestructuración productiva y territorial de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *EURE (Santiago)*, 29(86), 109-135. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008600006>
- Cao, H. y Rubins, R. (1998) Las provincias periféricas argentinas y la crisis. Edición de autor. Disponible en <https://www.horaciocao.com.ar/wp-content/uploads/2015/06/las-provincias-perifericas.pdf>
- Ciappina, C. (2023) El Plan Trienal 1989-1991 de la gobernación de Antonio Cafiero en la provincia de Buenos Aires: una planificación a contramano del neoliberalismo en Revista de Políticas Sociales, Año 9, Número 9, Invierno de 2023. Universidad Nacional de Moreno. Disponible en <http://www.publicacionesperiodicas.unm.edu.ar/ojs/index.php/rps/article/view/418/370>
- Carnota, R. (2018). Informática y Soberanía. El IBI y la integración latinoamericana y caribeña. En V Simposio de Historia de la Informática en América latina y Caribe (SHIALC). Memorias del V SHIALC (UJRJ), Rio de Janeiro.
- Frederic, S y Soprano, G. (2009) Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina. Editorial Prometeo. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Krikorian, M. (2010). La hiperinflación de 1989/90: Aportes y reflexiones sobre un episodio que marcó la historia argentina. Disponible en <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/21022>
- Lluch, A y Cornelis, S. (Comps.) (2022) Desarrollo y capacidades estatales. Actores, instituciones y políticas públicas en La Pampa durante el siglo XX. Teseo.
- Ravella, O. (1997) Ciencia, Tecnología y Desarrollo en la Organización del Territorio. El caso del Gran La Plata en Estudios del Habitat. Vol. II, N °5, Pp. 73-82. Disponible en <http://bdzalba.fau.unlp.edu.ar/greenstone/collect/snr/index/assoc/AR110.dir/doc.pdf>
- Regalsky, A. y Rougier, M. (2015) Los derroteros del estado empresario en la Argentina, siglo XX. EDUNTREF: Buenos Aires.
- Rougier, M. (2022) Escenarios del desarrollo industrial bonaerense: 1820-2020 / Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Vercelli, A. (2023). Software, regulación y políticas al regreso democrático: análisis del anteproyecto sobre los programas de computación, en Libro de Actas de la 'II Jornada de Investigación del INHUS: 40 Años de Democracia en la Argentina', pps.: 46 – 53. Facultad de Humanidades, UNMdP. <https://inhus.conicet.gov.ar/se-publicaron-las-actas-de-las-ii-jornadas-de-investigacion-del-inhus/>

Fuentes consultadas

Actas de Sesiones Parlamentarias de la Provincia de Buenos Aires, 1990.
Entrevista a Jorge Arias a cargo de Karina Bianculli. Agosto de 2025 y julio de 2026.
Mundo Informático. (1987) N° 153 de septiembre de 1987. Disponible en https://mundoinformatico.com.ar/wp-content/uploads/2019/09/MI_153.pdf
Mundo Informático. (1989) N° 177 de abril de 1989. Disponible en https://mundoinformatico.com.ar/wp-content/uploads/2019/09/MI_177.pdf
Mundo Informático. (1991) N° 198 de julio de 1991. Disponible en https://mundoinformatico.com.ar/wp-content/uploads/2019/09/MI_198.pdf
ONUDI. Programa sobre Microelectrónica: una perspectiva analítica, abril de 1985. Disponible en <https://www.unido.org/publications/ot/9648954/pdf>
SECyT: Memoria Crítica de una Gestión (1983-1989), 1989, Argentina.
SECyT: Lineamientos de política científica y tecnológica, 1985, Argentina.
SECyT: Boletín de Secretaría de Ciencia y Técnica N°5, julio de 1985, Argentina.
SECyT: Boletín de Secretaría de Ciencia y Técnica N°7, Septiembre de 1985, Argentina.
SECyT: Boletín de Secretaría de Ciencia y Técnica N°9, marzo de 1986, Argentina.
SID: Documento SID N°3. Política Informática 1985, noviembre de 1985. Subsecretaría de Informática y Desarrollo, Argentina.
SID: Documento SID N° 24. Política Informática. Principales Acciones 1986, diciembre de 1986, Subsecretaría de Informática y Desarrollo, Argentina.